



Capítulo 236

La historia de Jafa y Paolo no era una historia de amor tierna. Era una historia conmovedora, como el escozor de la sangre que se filtra de un corte de papel.

Desde mi punto de vista, esto era mucho más interesante que una historia de amor predecible. No es que lo viera por entretenimiento.

Me centré en los cinco sentidos de la realidad. Excluyendo la vista, el resto de mis sentidos se abrieron hacia afuera.

Wuuuuung.

Escuché el sonido del dispositivo de simulación activándose.

Ssssss.

Mi sentido del tacto leía el flujo del aire, mientras que mi audición, ampliamente ampliada, detectaba sutiles ruidos metálicos, así como los pasos de Equestrian y Jafa.

'Sin movimiento significativo.'

La simulación se volvía borrosa. Fue porque había desplazado mi enfoque cognitivo hacia afuera.



Recinserité mi percepción en la simulación. Las capas de paisajes dispersos se solidificaron una vez más.

Wuuuuung.

Las falsas señales auditivas envolvieron mi cerebro, produciendo un zumbido vibrante.

Antes de darme cuenta, mi visión se superpuso con los recuerdos de Jafa.

El restaurante de Paolo apareció a la vista. Los movimientos de Jafa estaban restringidos por las esposas en sus muñecas y tobillos.

Kang, kang.

Paolo estaba afilando un cuchillo. Sus movimientos de manos eran tan ensayados que casi parecían alegres.

Jafa no habló de inmediato. Permaneció en silencio, como si organizara sus pensamientos.

"Oye, la esperanza de vida de un humano es más corta que la tuya. Nuestro tiempo no es igual. Si vas a desperdiciarlo..."

Paolo la instó. Solo entonces Jafa habló por fin.

"Soy un exiliado de la familia Menoa."



Jafa reveló su linaje. Era tan bueno como exponer una debilidad fatal.

"¿Estás diciendo que haceros pedazos y venderos parte a parte vale menos que informar a tu familia?"

"No. Si contactas con la familia Menoa, seré un cadáver en cuestión de horas. Yo solo expuse mi debilidad primero."

"Hmm, ¿y cómo puedo creer que perteneces a la familia Menoa?"

"Si haces aunque sea un poco de investigación sobre la Familia Menoa, lo sabrás. Aunque mintiera, la gente de Menoa me mataría. No dejan vivir a nadie que diga falsamente ser uno de ellos."

Paolo dejó de afilar su cuchillo. Parecía dispuesto a escuchar a Jafa.

"Jaja, no tengo ningún rencor personal contigo. Así que estoy dispuesto a escuchar lo que tengas que decir."

El tono de Paolo se suavizó. Jafa finalmente respiró hondo y continuó.

"Este tipo de negocios no durará mucho. Es demasiado peligroso solo. Te ayudaré. A cambio, compartir los beneficios para que pueda asegurar un punto de apoyo en Ciudad Fronteriza."

"¿Emparejarte con un Tajirun? ¿Parezco idiota? Solo estás diciendo cualquier cosa para salir de esta situación."





"... Soy diferente a los demás Tajirun. Por eso me exiliaron."

Paolo ladeó la cabeza, mostrando su duda.

"¿Diferente? ¿Cómo?"

"Yo... como los humanos. Hombres humanos, como tú. Una vergüenza vergonzosa para mi familia."

Los ojos de Paolo se abrieron ligeramente sorprendidos antes de que se acariciara la barbilla.

"Cuesta creerlo."

Jafa movió la lengua.

"Puedo demostrarlo con mi cuerpo..."

Aceleré conscientemente la simulación.

... Porque lo que siguió fue una escena que no me apetecía procesar visualmente.





Jafa demostró a Paolo su atracción por otras especies de una manera que prefería no describir. Al fin y al cabo, la excitación física no se puede fingir.

Mientras Paolo observaba las acciones de Jafa, dejó la varilla de afilar y el cuchillo sobre una estantería metálica.

"Vale, lo entiendo. En esta situación... No es como si pudieras fingir esa reacción. Pero tengo una condición."

Jafa, aún un poco sin aliento, ladeó la cabeza.

"¿Una condición?"

"Lleva esto colgado al cuello. Solo entonces podré confiar plenamente en ti. Es un collar de bombas. No intentes desactivarlo tú mismo—no quiero lidiar con ese tipo de lío."

Paolo sacó un frío collar metálico tipo bomba de su abrigo.

"... Si me lo pones tú mismo, lo aceptaré encantado."

Jafa se giró, mostrando la espalda a Paolo.

Clank. Bip.



El cierre del collar se bloqueó con un tintineo mecánico.

"Confío en que no intentarás nada tonto. Cuando haya ganado suficiente dinero, te dejaré ir. No soy un matador de emociones—no mato por diversión. Como el cuello destaca, cúbrelo con una bufanda por ahora."

Paolo empezó a desabrochar las esposas y las ataduras de tobillo de Jafa una a una.

Con las extremidades libres, Jafa recogió su ropa y se la volvió a poner.

Hablaron de sus planes para el futuro.

* * *

La principal fuente de ingresos de Paolo era la restauración privada. Pero no cualquier catering—sus clientes eran el tipo de personas adineradas con... Sabores grotescos.

'Paolo graba todo el proceso, desde el sacrificio hasta el emplatado, y sus clientes ven esos vídeos mientras cenan.'

Lo llamó matanza y preparación, pero en realidad, las imágenes capturaban un asesinato. Era tan vil como la depravada nobleza del Imperio.

A cambio de satisfacer a estas élites degeneradas, Paolo obtuvo una fortuna significativa. Un solo trabajo privado de catering podría mantenerle financieramente seguro durante meses—lo suficiente no solo para los gastos de vida, sino también para la financiación de la investigación.



Maldita sea, mi sentido de normalidad se estaba distorsionando.

"Jafa, tengo que admitir... Pensé que eras preciosa desde el primer momento en que te vi."

Paolo salió del almacén tras terminar la carnicería de hoy.

"Para ser humano, eres bastante bueno distinguiendo rasgos atractivos entre los Tajirun."

Jafa se sentó con las piernas desnudas cruzadas, esforzándose por parecer seductora.

Maldita sea, realmente quería salir de esta memoria simulada lo antes posible.

"Bueno, soy chef. Tengo que distinguir entre macho y mujer, joven y viejo, sano y débil. Naturalmente, he desarrollado un ojo para distinguir otras especies."

"Hoyot, ya veo."

"Deja esa risa rara."

Paolo colgó el delantal mientras hablaba.



"Probablemente sea imposible. Ahora es un hábito. Ah, y tengo una gran idea. Echa un vistazo a esta lista de clientes."

Jafa activó un dispositivo, mostrando una lista extendida de clientes.

Probablemente fue entonces cuando comenzaron a salir a la luz los característicos instintos empresariales del Tajirun.

"El ritmo actual ya trae suficientes beneficios. Gracias a ti, las cosas se han vuelto mucho más fáciles. Quiero centrarme más en mi investigación."

Paolo rechazó la expansión del negocio de forma indirecta.

"Solo escúchame. Cuanto más dinero, mejor. Y hay un límite para este método. Pronto se esparcirán rumores sobre personas que desaparecen tras seguir a las prostitutas Tajirun. Necesitas una fuente de ingresos estable si quieres centrarte únicamente en tu investigación. No me importa la civilización arcana, pero sí quiero ayudarte."

La mención de una estructura estable de ingresos pareció despertar el interés de Paolo.

"Bueno... hubo algo que quería comprar en una subasta recientemente, pero me lo perdí. Algún rico bastardo está arrebatando todo lo relacionado con la civilización arcana."

"Y si piensas gastar ese dinero, necesitas un negocio legítimo. Border City puede ser sin ley, pero cuando se trata de evasión fiscal, reprimen con dureza."





"Sí, de hecho recibí un mensaje el otro día preguntando de dónde venía mi dinero..."

Jafa incluso proporcionó asesoramiento fiscal a Paolo. En poco tiempo, se volvió indispensable para Paolo.

Los hábitos de gasto de Paolo crecieron, hasta el punto de que no podía mantenerlos sin la ayuda de Jafa. En apariencia, parecía una pareja ideal.

Sin embargo... Había un fallo crítico en este acuerdo.

Jafa era diferente de los demás Tajirun. Experimentó simpatía y culpa mucho más intensamente.

"Uf... ¡Uf, blegh!"

Jafa se derrumbaba y vomitaba con frecuencia por el esfuerzo psicológico. Carne de rata medio digerida de su cena salpicada al suelo.

"... Tengo que darme prisa."

La mente de Jafa iba llegando poco a poco a su límite. Veía a las demás especies como seres iguales. No era una psicópata como Paolo.

Golpe.





Justo cuando volvía a vomitar, la puerta se abrió. Paolo había oído el alboroto.

"Jafa, ¿te encuentras mal? Si tu salud empeora, eso también sería un problema para mí. No te preocupes por el coste—ve al médico."

Paolo habló con genuina preocupación. Su sonrisa era tan perfecta que me daban ganas de estamparle la cara con el puño.

"Creo que algo que comí no me ha caído bien."

Jafa se limpió la boca mientras respondía. Paolo se encogió de hombros y olfateó el aire.

"Hmm... ¿qué es esto...?"

Paolo se agachó y examinó detenidamente el vómito de Jafa.

Aplasta. Smack.

Luego, sin dudar, metió el dedo en el desastre y lo puso en la lengua. Incluso mi estómago endurecido por la batalla se revolvió al verlo.

Paolo no era un hombre cualquiera. Era una especie rara de lunático.



"Voy a abrir uno y experimentar con él. No puedo usarte para eso, ¿verdad? Me gustas, Jafa."



Paolo era a la vez refrescantemente casual y escalofriantemente inquietante. No era de los que se revolcan en maldad viscosa y depravada.

'En cierto modo, era inquietantemente puro.'

Actuaba como si conceptos como el bien y el mal no existieran. A veces, incluso parecía infantil... Y por horrible que fuera admitirlo, había algo extrañamente fascinante en él.

Aceleré el recuerdo. Pasaron varios experimentos y procesos de revelado.

Paolo fue quien desarrolló la salsa para la hamburguesa Jafa. Diseccionó a Tajirun, analizando sus estructuras anatómicas—sus enzimas gástricas, cavidades orales y órganos internos—deconstruyendo minuciosamente su biología para refinar el sabor.



Finalmente, descubrió que bajo ciertas condiciones se producía el aroma único de la carne tajirun.

El ingrediente principal de la salsa Jafa Burger, Flavor Oil, era un extracto derivado de ese mismo proceso.

... Y para producir la salsa, eran necesarios Tajirun vivos. El hecho de que no requiriera carne de Tajirun real era quizás el único pequeño alivio para Jafa.

"Jafa, esta salsa... Va a cambiar mi vida—no, nuestras vidas."

Los ojos de Paolo estaban hundidos de obsesión mientras hablaba.



El gusto de Jafa en hombres... si se limitaba a hombres humanos, era sorprendentemente amplio. Era como si le gustara cualquier hombre humano mientras fuera hombre.

"Ah, pero no es que todavía la eche de menos ni nada. Solo estoy agradecido. La herencia y el pago del seguro de Zola me ayudaron a superar muchos momentos difíciles. En cuanto a quién me gusta ahora... No, dejémoslo aquí, jaja."

Paolo habló con una sonrisa relajada, coqueteando casualmente con Jafa. Sabía que para seguir usándola, tenía que mantener su interés sexual. Dudaba que hubiera otro hombre en todo el planeta Novus con un estómago tan fuerte como el suyo.

Pero tras escuchar las palabras de Paolo, Jafa debió darse cuenta de algo.

Cuanto más te acercabas a Paolo, más descuidado era. Su falta de sensibilidad hacia las emociones ajenas le provocaba frecuentes errores.

'Paolo mató a Zola.'

¿La razón? Lo más probable es que sea dinero.

